

Tiendas para bebés: Centros de Orientación Nutricional para bebés en Haití.



Pie de foto: Los bebés que perdieron a sus madres, como Sabrina, tienen la oportunidad de crecer de manera saludable con el apoyo y los suministros que reciben sus cuidadores en la tiendas para bebés.

Todas las fotos: UNICEF 2010/Marta Ramoneda

Sabrina comienza su vida con salud

Las tiendas para bebés ofrecen apoyo vital y suministros a los bebés que perdieron a sus madres en el terremoto de Haití.

Por Antonia Paradela

Puerto Príncipe, Junio 2010 - En el calor de la mañana, hileras de bebés duermen sobre colchones bajo una tienda de campaña abierta. Algunas madres están amamantando, otras descansan. Las trabajadoras de nutrición cantan: "Somos mujeres haitianas, criamos bebés sanos. Los amamantamos hasta los dos años. No les damos otra alimentación hasta que cumplen seis meses."

La tienda para bebés, gestionada por la ONG Concern con el apoyo de UNICEF, da asistencia a unas 300 madres y bebés de manera rotatoria. Diez de los bebés han perdido a sus madres y vienen con sus tías o abuelas. La tienda para bebés está situada en medio del campamento de desplazados de Mais Gate, cerca del aeropuerto de la capital de Haití. Aproximadamente 1.5 millones de personas viven en campamentos temporales como este tras perder sus hogares a causa del terremoto del 12 de enero.

Sabrina Michel es una animada niña de cinco meses, que nació poco después del terremoto. Su madre, que padecía una dolencia cardíaca, falleció dos días después. La está criando su tía materna, Beatrice Terane, madre soltera de un niño de cinco años.

La tienda para bebés proporciona refugio a las madres y recién nacidos que viven en los campamentos. Las mujeres reciben información sobre la importancia de la lactancia materna exclusiva hasta que los bebés cumplen seis meses. También se les informa sobre higiene y nutrición, y sobre cómo protegerse ellas frente a enfermedades de transmisión sexual. Antes del terremoto, sólo 4 de cada 10 mujeres alimentaba a sus bebés exclusivamente con leche materna hasta los seis meses.



Pie de foto: Las tiendas para bebés ofrecen información vital a las embarazadas y madres en periodo de lactancia para el adecuado cuidado de sus bebés y de sí mismas.

Esta mañana los trabajadores de nutrición tienen una sesión de trabajo sobre cómo preparar líquidos de rehidratación para los bebés que sufren diarrea. También asisten a la sesión mujeres embarazadas, reciben información sobre la importancia de una dieta adecuada y se les anima a dar a luz en el hospital. En el campamento se identificó a cuatro niños severamente malnutridos y con complicaciones médicas, a los que se derivó a uno de los 28 centros hospitalarios de estabilización apoyados por UNICEF, donde reciben atención médica y alimentación terapéutica especial. Los niños que no sufren complicaciones médicas son referidos a uno de los 126 programas ambulatorios de alimentación terapéutica.

“Antes del terremoto, uno de cada cuatro niños de Haití padecía malnutrición crónica, lo que tenía un efecto perjudicial sobre su desarrollo físico e intelectual. El estadio crucial para evitar esto abarca desde el embarazo de la madre hasta los dos años de edad”, explica Paola Valenti, una especialista en nutrición de UNICEF que trabaja en Puerto Príncipe. “Al ofrecer asesoramiento sobre nutrición a embarazadas y mujeres en período de lactancia, las tiendas para bebés ayudan a invertir esta tendencia.”

Beatrice agradece que la tienda para bebés le proporcione leche maternizada lista para usar para alimentar a Sabrina. El padre del bebé las visita ocasionalmente y, cuando puede, les trae algo de dinero. Al carecer de ingresos regulares, Beatrice no podría comprar la lecha maternizada para su sobrina. Mauviette Raphael, responsable de nutrición del campamento, recuerda que cuando conoció a Sabrina y su tía, “alimentaba al bebé con comida sólida”. Actualmente Sabrina es una niña sana y despierta que tiene el peso adecuado para su edad.

El terremoto destruyó la casa de Beatrice. Aunque el seísmo no dañó su lugar de trabajo, una fabrica textil, no puede trabajar porque quiere cuidar de Sabrina y su propio hijo. “No creo que ahora pudiera separarme de ella “, dice. Le gustaría tener una pequeña tienda para poder cuidar de los dos niños y ganarse la vida al mismo tiempo.



Pie de foto: Lucienne, que dio a luz a su primer hijo después del terremoto, dice que valora la información que recibe en la tienda para bebés.

Allí cerca, una mujer con un pañuelo azul en la cabeza lleva un bebé grande. Sebastian Romain, de tres meses de edad, es el primer hijo de Lucienne Rosier, de 30 años. Durante el terremoto, estando embarazada de siete meses, le cayó un trozo de su casa en la espalda, y otro golpeó a su madre. Su casa sufrió graves daños. “No sé que habría hecho con mi bebé recién nacido si no hubiera habido una tienda para bebés en el campamento”, cuenta Lucienne. Su marido perdió el empleo al quedar también destruida la fábrica de cosméticos donde trabajaba.

Unas 23.000 madres y sus bebés se benefician de las actividades que se llevan a cabo en las 107 tiendas para bebés apoyadas por UNICEF, en los campamentos para afectados por el terremoto. Las tiendas para bebés han proporcionado leche maternizada lista para usar a unos 3.000 bebés que no pueden ser amamantados, así como orientación sobre su uso apropiado y buenas prácticas.